

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Domingo 17 de Octubre de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV.—Num. 1,172.

MADRID 17 DE OCTUBRE.

La polémica sustentada entre *El Fenix* y *La Esperanza* acerca de S. M. la reina madre, polémica que, por otra parte, ha dado ocasión a los periódicos legitimistas que se dan el nombre de católicos y convencional caridad cristiana, olvidando los respetos que se merece la madre de nuestra soberana, y profanando los fueros de la desgracia, no ha tocado a su término todavía. Compréndese, sin embargo, que los periódicos absolutistas procuren conservar en toda su fuerza sus antiguos rencores contra la reina gobernadora que borró para siempre los últimos vestigios del feudalismo, y promulgó las primeras páginas del código de nuestras libertades; pero lo que no podemos ni siquiera concebir, es esa especie de ceguera que experimentan algunos diarios liberales siempre que se trata de esa augusta señora, que abre la marcha de nuestra moderna civilización, y que si un tiempo fué llamada con sobrada justicia la madre de los españoles, día llegará en que tengamos que invocarla, porque en ella encontrarán, siempre que se vean en peligro nuestras instituciones, refugio seguro las doctrinas liberales.

Semejante fenómeno solo puede explicarse teniendo en cuenta la completa perturbación a que nos conduce la falta absoluta de todo método polémico, y el poco empeño que ponemos en el examen profundo que reclamamos los hechos políticos que, por mas insignificantes que aparezcan, son y serán siempre de grande importancia para el hombre de Estado. El Occidente no supone, reconoce, como un hecho real y efectivo la influencia lógica y natural que debió tener la reina madre en el ánimo de S. M.; pero ni esa influencia, mas o menos acertada, podía encadenar la conciencia de los consejeros de la corona, únicos responsables, ni por lo tanto, afectar de modo alguno las bases esenciales de nuestra Constitución política. ¿Y cuáles son las causas fundamentales que se fundan en la animosidad de sus acusadores? Pero no se insista en que muchos gobiernos no hicieron todo el bien que proyectaban a causa de esa influencia, porque ni podemos aceptar desde luego la infalibilidad de esos gobernantes, ni a ser cierta semejante oposición, debieron permanecer en sus puestos. Pero es el caso que esto no se hizo nunca, ni en los días de la célebre reforma, en que la reina madre, como es de pública voz y fama, se declaró abiertamente contra la carta Bravo Murillo. Y es curioso que la opinión de esa augusta señora, cuando no ha marchado de acuerdo con la política ministerial, se encuentra siempre del lado de la libertad, y en provecho de la justicia del pueblo. Bravo Murillo, sin embargo, permaneció en el ministerio hasta que los acontecimientos que todo el mundo conoce, le arrojaron del poder. Doña María Cristina solo pudo influir directamente en aquellos días en que su augusta hija apenas habia salido de la pubertad; pero ya por la época a que nos referimos, es bien sabido que economizaba hasta los consejos que con mas empeño se le pedían. ¿Y en qué Estado o nación civilizada, rija o no el gobierno representativo, los individuos de la familia real dejaron de tener una influencia inmediata y

opinión conocida? La monarquía prusiana y el vecino imperio nos ofrecen un ejemplo demasiado elocuente. Intentar que los reyes se aislen del mundo civilizado, que alejen de sí toda idea que pueda iluminar su inteligencia, y que se encierren en el estrecho círculo que les marquen sus consejeros oficiales, es el mayor despropósito que puede imaginarse.

El partido progresista por su parte funda sus cargos tal vez en la supuesta enemiga de doña María Cristina, contra las ideas que aquel representa; pero semejante suposición es injusta a todas luces. Ese partido pudo recobrar su poderío a los tres años de su caída, y si los elegidos del trono no tuvieron el tacto político suficiente para apreciar las circunstancias y aceptar el poder siquiera sacrificando su personalidad en pro de sus doctrinas y del triunfo de sus amigos, culpease a la falta de previsión de los santones, cáncer de todas las escuelas, que no reconocen mas códigos que el de su egoísmo.

¿Y se exigirá que entremos en el examen de la acusación provocada en las constituyentes? Nada mas fácil sería para el Occidente que pulverizar todos y cada uno de sus cargos; pero después del manifiesto de los abogados defensores de esa augusta señora, nada tenemos que añadir, a menos que se nos invite a la controversia. También podríamos citar los artículos de *El Fenix* y el último comunicado del señor marqués de Gracia-Real, cuyo documento nos ha estimulado a escribir este artículo.

Y es que el señor marqués de Gracia-Real dice en su escrito contestando a *La Esperanza*: «En la época a que se alude hubo un español que desde un ángulo de la Península, sin motivo el mas leve de gratitud personal a la ilustre señora, arrojando todos los peligros, etc., tuvo la valentía de levantar la voz en su defensa».

No intentamos menoscabar en nada la gloria que pueda caber al señor marqués de Gracia-Real, y tenemos el mayor gusto en consignarla, pero no queremos que se entienda ni crea que en solo un español se encierra, porque ni así es lo cierto ni sería muy favorable un solo hecho para la causa de la reina madre. Nosotros, pues, contestaremos a *La Esperanza* que hasta en las juntas revolucionarias de Madrid tuvo defensores doña María Cristina, y como testimonio el mas oportuno y elocuente, le citaremos la comisión nombrada para formular la acusación de esa augusta señora. En esa comisión estaban representadas todas las juntas. Su primera sesión tuvo lugar en uno de los salones de San Isidro, en medio de un numeroso concurso, y formulados los cargos, si mal no recordamos, hicieron uso de la palabra los vocales de la junta del Norte y de la suprema, refutando la acusación por infundada e injusta, y haciendo la defensa de la reina madre primero entre los murmullos y por último entre los aplausos y aprobación de aquella multitud, deseosa poco antes de un éxito contrario. Por último, la comisión declaró que no existía fundamento ni términos hábiles para la acusación.

Pero hay mas todavía: cuando se agitó esta cuestión en el seno de las constituyentes, *La Nación*, contestando a *La Soberanía Nacional*, publicó las siguientes líneas; u otras semejantes: «No existen, pues, testimonios, pero si el

que estas líneas escribiera tuviese muchos a su disposición, no alegaría ninguno contra esa ilustre señora.

- 1.º Porque es la madre de la Reina.
- 2.º Porque es una señora.
- 3.º Porque doña María Cristina en el ostracismo es para todo caballero español sagrada e inviolable.

Y es bien sabido que estas y otras manifestaciones no menos enérgicas, abrieron los ojos de muchos incautos y destruyeron los manejos de los enemigos de nuestras instituciones. Vea pues *La Esperanza* como la madre de la Reina tuvo y tendrá siempre defensores.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Ya dimos cuenta a nuestros lectores del resultado de la primera denuncia de *La España*, a cuyo periódico le fueron impuestos 16,000 rs. de multa.—Hoy tenemos que añadir, con hartosentimiento, que a consecuencia de otra de las denuncias que tiene pendientes, le acaban de ser impuestos otros 6,000 rs., y 4,000 a *El Estado*, según aparece del siguiente párrafo que trae anoche la *Correspondencia*:

«Hoy se ha reunido el jurado de jueces para juzgar al periódico *La España*, que al dar cuenta de haber sido variadas la mayor parte de los jueces de primera instancia de Madrid recordaba que estos mismos jueces iban a componer el jurado de imprenta; y a *El Estado*, que reprodujo el párrafo de *La España*. Ha defendido ambos periódicos el joven letrado señor Chacón, y según hemos oído han sido condenados *La España* en la multa de 6,000 rs. y *El Estado* en la de 4,000, en el concepto de suponer malas intenciones al gobierno».

Deploramos sinceramente estos y otros contratiempos que está sufriendo la prensa opositora, a pesar de lo mucho que nos hablan todos los días los órganos de la situación de las benévolas disposiciones y tendencias liberales de sus patronos en favor de la prensa.

Por real decreto, inserto en la *Gaceta* de ayer, se concede al ministerio de Gracia y Justicia ocho suplementos de crédito, importantes a una suma real de vellón 499,274, con aplicación a los capítulos de su presupuesto del corriente año, cuya cantidad fué asignada por las Cortes a diferentes capítulos del indicado presupuesto, cuando tuvo lugar su discusión.

Ya lo sabíamos nosotros, o mejor dicho, ya lo sospechábamos. Según el *Correo autógrafa*, el señor don Alejandro Mon, que debió salir anteayer con dirección a Francia, como anteriormente hemos manifestado a nuestros lectores, ha suspendido su viaje.

¿Ya no se vá!; ya no se vá!; ¿Y por qué? Lo ignoramos, pero el asunto es grave. ¿Esperará heredar a O'Donnell? Todo es posible.

No deja de ser grave el contenido de las siguientes líneas que tomamos de la *Correspondencia*:

«Lo que se ha dado en llamar cuestión de los trigos, puede considerarse bajo dos puntos de vista distintos: bajo el punto de vista del daño que ha sufrido el Tesoro en la operación de la compra de los trigos, daño que ha venido a redundar en beneficio de las clases menesterosas, y respecto al modo con que los agentes del gobierno desempeñaron la comisión que les fué confiada. Sobre este último punto

versa el expediente que hace días viene formándose, y del que en la actualidad se ocupa el señor ministro de Hacienda, expediente que no deja de ser complicado, resultando de él, según tenemos oído, que en Madrid se recibieron menos fanegas de trigo de las que dicen los comisionados que se compraron en el extranjero; pero al mismo tiempo, al presentarse la cuenta de distribución del trigo recibido, resulta que se han distribuido muchas mas fanegas que las que aparecen compradas por los comisionados. Fijámonos el hecho y nos abstenemos de sacar consecuencias, pero lo consignamos para que el público, conociendo la verdad, no estrañe lo que se ha tardado y se puede aun tardar en resolver este asunto, sobre el que se han emitido los pareceres mas contrarios».

Galicia va a convertirse en un desierto si no se pone coto a la emigración cada vez mas numerosa que se está verificando a Montevideo y otros puntos de América. Cuando decimos poner coto, se entiende que hablamos de medidas que puedan fomentar la prosperidad y riqueza de aquellas provincias.

El jueves por la tarde falleció en Madrid el teniente general don Francisco Javier Aspiroz, conde de Alpuente.

Ya están dadas las órdenes para que el 20 del actual se encuentren en sus puestos todos los antiguos administradores de bienes nacionales y para que desde dicha fecha empiecen de nuevo las tasaciones, preliminar indispensable para proceder al anuncio de las ventas: las tasaciones son precisas, puesto que en los dos años que han estado suspendidas las ventas, los bienes pueden haber sufrido alteración en el valor.

Las diferencias entre la Francia y el Portugal con motivo del apresamiento del *Charles Georges*, están próximas a tomar un aspecto mas pacífico. Dicese que el gabinete de Lisboa promete al de las Tuillerías que someterá la cuestión al dictamen de otra potencia cuyo nombre no está indicado aun, y que intervendrá con el carácter de mediadora. Un periódico inglés añade que los dos buques de guerra enviados al Tajo por el gobierno francés han recibido la orden de retirarse y regresar al puerto de Brest.

En la segunda quincena de setiembre último se introdujeron en el reino, procedentes del extranjero, 16,936 fanegas de cebada; 15 de centeno; 3,170 de garbanzos; 101 de habichuelas; 12,341 de maiz; 120,904 de trigo; y 349,213 arrobas de harina. En lo que va de año se han importado 4,816,200 arrobas de harina y 2,436,024 fanegas de trigo.

De una carta de su corresponsal en París que publica *El Fenix*, tomamos los siguientes párrafos:

«En los periódicos de Madrid, y sobre todo en *La Monarquía*, veo la noticia que da de la ida de la reina madre a España, insistiendo en ella a pesar de lo que *El Fenix* le contestó».

Mal informada está *La Monarquía*. Se conoce que su corresponsal habita sobre el Manzanares, y ha creído adivinar desde su elevado monarquismo lo que pasa en las orillas del Sena. Por esta vez habrá conseguido quizá su objeto al hacer poner la noti-

cia en el periódico; pero se equivocó de medio a medio en la verdad de las cosas.

Si el corresponsal de *La Monarquía* tuviese aquí alguno que le informase bien de lo que pasa, le habría escrito que la reina madre se dispone para ir a Roma, y que todos los días se la ve en las tiendas de París haciendo compras para adornar el palacio que allí adquirió el año pasado; y sabría además, como cosa cierta, que en vez de pensar en ir a España, ha dado órdenes para vender cuanto posee en ella S. M. la reina y el duque de Rianares».

El gobierno portugués trata de hacer importantes reformas en el ramo de aduanas.

Han desaparecido las dificultades que habian surgido entre el consejo de administración del ferrocarril vizcaíno, y los propietarios, con motivo de las espropiaciones.

Con motivo de los fallecimientos ocurridos últimamente en el cuerpo consular español, se han verificado por el ministerio de Estado los siguientes nombramientos y traslaciones para cubrir las vacantes que habian resultado. El marqués de Caballero pasa de Terranova al consulado de Veracruz, vacante por fallecimiento del señor Alvarez Miranda; a Terranova ha sido trasladado el señor Arguch, cónsul en Amberes; a este punto pasa don Mariano Roca, cónsul en Nápoles; para este cargo ha sido nombrado el señor Valladares, cónsul en Civitavecchia; a este empleo ha sido ascendido el señor Rey, vice-cónsul muy antiguo en Argel; en lugar de dicho individuo asciende el señor Arias, vice-cónsul en Burdeos; y para este punto ha sido trasladado el señor Merry, vice-cónsul en Trípoli de Berberia, atendido el mal estado de su salud.—D. Joaquín Avendaño, cónsul en Guayaquil, pasa con igual carácter al consulado de Portland, que se halla vacante, y en su lugar asciende don Vicente Herrero, vice-cónsul en Santo Domingo, y encargado de que fué del consulado general durante los últimos sucesos políticos ocurridos en aquella república; pasando a ocupar esta vacante don Francisco Ordóñez Barricaud, nombrando con igual carácter para el vice-consulado de Haití.—D. Tiburcio Faraldo, cónsul honorario y actual vice-cónsul en Tángier, asciende al consulado de Santo Domingo por cesación del Cantilla; y para su destino ha sido nombrado don Carlos Rameau de la Chica.—Para el consulado en Singapur, vacante por el fallecimiento del señor Gonzalez Zabala, ha sido nombrado don Balbino Cortés, en atención a sus especiales conocimientos; y la vacante ocurrida en Acerá, costa de Africa, por muerte del señor Leiva, se ha reemplazado con el nombramiento de don Fernando Zea Bermudez.

El *Diario del Gobierno* del 13 publica un decreto dado el 11 del actual cerrando la presente legislatura de las cámaras portuguesas. Este decreto dice que atendiendo a lo espuesto por el consejo de ministros sobre la oportunidad de cerrar la legislatura, y habiendo circunstancias que impiden al rey asistir a este acto, deberían cerrarse las cortes al día siguiente, leyéndose el decreto en las cámaras reunidas en el palacio de las cortes, y asistiendo a la reunión en nombre del rey, los ministros. Con arreglo a este decreto quedaron cerradas el 12

16 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

EL REBUSCADOR DE PLAYAS.

17

pájaro de mar, que cayó con las alas extendidas, el pico entreabierto y las patas tiesas. Yo me acordé de él cuando me inclinó vivamente y cogió el cuervo que permaneció inmóvil.

—¡Ha muerto!—exclamó.

—Por supuesto,—repuso Lucanas,—ya lo sospechaba yo.

—¿Tú?—interrumpió Leu cuyos ojos despedían llamas, y cuya voz temblaba;—¿entonces sabrás cómo ha sucedido? ¿Tiene sangre en las plumas! esto quiere decir que *Diablo* ha sido muerto.

—No os enfadéis por tan poco,—repuso el marino encogiéndose de hombros.

—¿Quién ha hecho esto? ¿Quién lo ha hecho? responde,—dijo el bearnés levantándose.

Lucanas le dirigió una de esas miradas de toro en que se mezclaba su brutalidad con una especie de insolencia feroz.

—¿Quién?—repuso,—¡pardiez! uno que estaba fastidiado del animalucho. Siempre le tenía sobre mí para picarme en las piernas; le di un puntapié para echarle de mi lado, y no volvió a molestarme.

La risa estúpida con que fueron acompañadas estas palabras fué interrumpida por el bearnés quien le cogió del cuello.

—Es decir que has sido tu,—dijo con una voz estrangulada por el dolor y la cólera,—has pegado a un animal que no podía defenderse; has venido a matarlo a mi casa; me le traes muerto, ¿y has creído, miserable, que no te pediría razón de esta cobardía?

—Poco a poco,—dijo el coloso aturrido por aquella brusca acometida;—soltadme, tio Leu; cualquier cosa que me digas y callaré y obedeceré.

quiera diria que he maltratado a alguno de vuestra familia.

—¿A toda mi familia, bruto, salvaje,—repuso Marillas;—toda mi familia, ¿lo entiendes? porque era mi único amigo, mi único compañero.

—¿Pues entonces tanto peor!—interrumpió groseramente el marino;—os digo que me soltéis.

Y como el bearnés continuase sacudiéndole.

—¿No queréis soltarme?—continuó.—¡Trueno! no vayáis a fastidiarme como vuestro pájaro, o si no....

Habia separado de su cuello las manos del enfermo, que rechazó bruscamente, de suerte que le dejó caer en la cabaña. Levantóse Marillas con un grito de rabia, cogió su escopeta y apuntó a Lucanas. Apenas tuvo tiempo Marzou para apartar el arma, y no hubiera podido contenerle a no haber llegado Gerou con otros aldeanos. Reuníronse todos para apaciguar a Marillas; pero su exasperación no le permitía oír nada. Metido en su cabaña, con el cuervo muerto a sus pies y el dedo en el gatillo de su escopeta, estaba Leu tan terrible que todos al verle retrocedieron.

—Marchaos,—tartamudeó.—Y tu Lubert, recuerda que tarde o temprano se pagan las debilidades. Marchaos; la isla es mía, lo mismo que el campo; embarcaos o por el Dios que nos ha criado, tiraré sobre vosotros como si fuerais ladrones o asesinos.

Habia en su mirada encendida por la fiebre y el furor, una cosa tan fiera, que todos le obedecieron. Marzou solo quiso acercarse, pero le señaló la entrada con el cañon del fusil, y repitió:

—¡Todos, he dicho que todos!

20 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

—¿Mi voluntad!—dijo Marzou;—¿creéis que yo pienso en abandonar la aldea en que yo vivo? No me digáis por Dios eso, Nita; bien sabéis que si me interese está allí, mi felicidad se encuentra aquí.

Viendo que iba a interrumpirle.

—No tengáis cuidado de que vuelva a hablaros de mi amistad,—añadió precipitadamente.—Ya he dicho el otro día todo lo que habia guardado en mí y me estaba ahogando. Vos me respondisteis: ahora puedo esperar mejores tiempos y callarme; pero si queréis que no pierda todo mi valor, no habéis jamás, como si no fuésemos nada el uno para el otro.

—Bien, lo haré así,—dijo la joven riendo para ocultar su emoción;—tanto mas, cuanto que no leéis todavía bastante de corrido para que pueda dejar mis lecciones.

—No procede eso de que no tenga buena voluntad de ello,—respondió el muchacho sacando de su bolsillo un devocionario, cuya encuadernación estropeada, y las manchas que tenia, probaban demasiado su largo uso.—Aunque es un libro santo y el que usaba mi madre, a quien Dios haya perdonado, jamás habia pensado en él hasta el día en que le tomésteis para hacerme leer; pero desde entonces no le dejo nunca, y podéis recordar que he sabido todas las lecciones.

Dicho esto, tomó el viejo libro, y enseñó, entre todas sus hojas, yerbecitas, hojas o flores secas. Anita se sonrió.

—Veamos si habéis estudiado,—dijo.

Hizo una seña a Marzou, quien se aproximó a su escabel y se colocó a sus pies en la actitud modesta y dócil de un niño. Abrió el libro, y fue casualidad

EL REBUSCADOR DE PLAYAS.

13

—Os comprendo, tio Leu,—dijo Marzou, quien se aproximó a él con interés;—los comprendo, porque ha habido horas en que yo he querido huir a una isla desierta donde no viese a nadie.

Marillas le miró.

—¿De veras?—dijo bruscamente;—¿pues entonces, muchacho, quién te impide que vengas aquí? Hay sitio para los dos en la cabaña, y tú sabes que no se te contarán tus bocados.

—Sois muy bueno, tio Leu,—replicó Marzou;—pero yo no soy solo; tengo un hermano pequeño que no puede vivir sin mí.

—¿Jaumic!—repuso el enfermo,—no tiene mas que seguirte; no tardaremos en encontrarle una escudilla y un taburete. De todas las personas que he visto, solamente tú me has manifestado un poco de interés; mira si te conviene que hagamos un mata-lataje los tres. Tendreis una parte en el beneficio, y que San Segnario me abraze si no tenéis mejor parte que yo.

—¡Dios os recompense por semejante generosidad!—exclamó el joven enternecido;—desde que tengo uso de razón, nadie me habia dicho tan buenas palabras, y vos sois el primero que me habéis hablado como un pariente o un amigo; así, pues, tio Leu, aun cuando debiera vivir tanto como las rocas de vuestra isla, no lo olvidaré jamás, y estaré dándoos gracias con todo mi corazón hasta el día de mi muerte.

—Pues entonces, negocio concluido. Con que, muchacho, te resuelves a venir?

Marzou pareció vacilar.

—Sí, quisiera... en efecto, quisiera... pero hay



las cámaras, leyendo el decreto el presidente del consejo.

Una carta de París recibida en las oficinas de la *Correspondencia*, da la importante noticia de que no se ha confirmado la de haber sido asesinado en Tetuan el consul español. Según las últimas noticias recibidas, las víctimas han sido los cónsules de Francia e Inglaterra, que fueron asesinados por el fanático populacho de Tetuan.

El Consejo de ministros que anteaer presidió S. M., duró muy poco, por no haberse tratado en él de ningún asunto de importancia.

Un despacho telegráfico de Sevilla, recibido ayer en Madrid, anuncia que S. A. la infanta doña Cristina, hija de los Serenos, señores duques de Montpensier, se halla en un estado mas satisfactorio de la fiebre tifoidea que habia hecho temer por su vida en estos últimos días.

Se asegura que el gabinete de las Tullerías ha dirigido un ultimatum al gobierno portugués, reclamando la restitución del buque francés *Charles-Georges* en el término de cuarenta y ocho horas y una indemnización, cuya cifra será ulteriormente fijada; si el gobierno de don Pedro V se negase a esta reclamación, el embajador francés saldría inmediatamente de Lisboa.

El vapor correo trasatlántico *Almogabá*, que salió del puerto de Cádiz el 12 de setiembre último, conduciendo la correspondencia pública y de oficio para nuestras Antillas, ha llegado a Puerto-Rico en quince días de muy favorable navegación, desde cuyo punto partió a las pocas horas con dirección a la Habana.

En la mañana de ayer ha recibido el gobierno un parte del alcalde de Anglés, provincia de Gerona, en el que se le manifiesta que la Guardia civil, con su valor y un arrojo digno de los mayores elogios, ha llegado a dar alcance al cabecilla faccioso Juan Bordas (a) Plademun y a los tres o cuatro hombres que ha reunido. La Guardia civil hizo fuego a la partida, pero no pudo lograr la prision de ninguno de los facciosos, en los que se contaba un hermano del citado cabecilla.

Segun correspondencias de Nueva-York del 29 de setiembre, se agita nuevamente en Washington la cuestion de la América central. La administración no quiere intervenir en favor de una u otra de las diferentes compañías rivales, que pretenden todas tener concesiones para el establecimiento de una comunicación a través del istmo. Lo que desea es ver abierta lo mas pronto posible esa vía de comunicación, y apoyará a la empresa que se dedique a construirla provista de una concesión en regla.

Habia corrido la voz de que el general Walker se habia embarcado para Nicaragua, y que los vapores de la compañía del canal interoceánico que salieron para aquel país algunos días antes, llevaban a bordo cañones y otras armas para una nueva expedición. Inmediatamente acudió a las oficinas multitud de curiosos y de amigos de los aventureros, que deseaban saber lo que habia de cierto en esos rumores. Los directores de la compañía manifestaron que sus vapores no se empleaban ni se emplearían mas que en el transporte de mercancías y de viajeros pacíficos, y que no estaban armados mas que con un solo cañón, como se estipulaba en el convenio celebrado con el gobierno de Nicaragua.

No se habia resuelto aún en Washington la cuestion de la legación de España. Se confirma que el señor Mr. Benjamin no la ha aceptado.

Segun resulta del estado que publica la *Gaceta* de ayer sobre la situación del banco de España, el 14 del actual tenía un activo de 457.092,860 rs., en esta forma: en metálico, barras de plata y oro en la casa de la moneda y efectos a cobrar en dicho día, 73.127,902 reales; en efectivo en las sucursales, 12.559,336; en poder de los comisionados de las provincias y del extranjero, 10.079,020; en cartera de Madrid, 344.862,281; en cartera de las sucursales, 9.336,364; en efectos públicos, 33.412,510; y en bienes inmuebles y otras propiedades, 3.715,445 rs.

El pasivo asciende a la misma suma de 457.092,860 rs., constituido por estas sumas: 12.000,000, capital del banco; 10.800,000, fondo de reserva; 199.707,400, billetes en circulación; 2.550,000, en las sucursales; 24.931,334, depósitos en efectivo en Madrid; 23,000 en las sucursales; 113.628,691, en cuentas corrientes en Madrid; 786,667, en las sucursales; 2.454,355, dividendos, y 12.202,412 rs. en diversos.

Han sido nombrados director y subdirector respectivamente de las obras del canal de Isabel II, los señores don Juan Rivera y don Erenio Barrón, subdirector de ingeniero que eran de las mismas obras. Ya se hallan en Torrelaguna en el ejercicio de sus nuevos cargos, y adoptando las medidas conducentes para emprender el ataque de la filtración de las aguas.

Segun noticias de uno de nuestros colegas, parece que de un día a otro se librará la orden despidiendo a mas de mil mujeres de la fábrica de tabacos de Santander, quedando, por lo tanto, reducidas a la mas deplorable miseria igual número de familias.

En consideración al estado lisonjero del Príncipe de Asturias, y a que no tiene S. A. otras molestias que las comunes y ordinarias de la dentición, cesan desde hoy los partes oficiales de la *Gaceta*.

Las últimas noticias recibidas de Fernando Poo nos trajeron la sensible noticia de haber enfermado todos los misioneros, excepto el P. Vega, y se daba de bastante gravedad al superior de la misión, P. Irisary. Todo esto se supo por el vapor *Español*; pero tambien nos las trajo mas consoladoras con relación al vapor inglés, que le alcanzó en Santa Cruz de Tenerife, y de unas a otras mediaban ocho días. Segun las versiones de este, todos estaban bastante aliviados y con probabilidades de un inmediato restablecimiento.

El P. Irisary es uno de los mas ilustrados y celosos sacerdotes. Seria muy sensible su pérdida. Escitado por el gobernador para que se volviera a Europa, se negó resueltamente, muy conforme en sacrificar su existencia al cumplimiento de sus deberes religiosos.

Ya habrán administrado el santo sacramento del Bautismo a algunos niños, y estaban preparando algunos adultos para el mismo objeto.

Los individuos salientes del Consejo provincial de Madrid han dirigido a varios periódicos el siguiente comunicado:

«Señor director de...  
«Muy señor nuestro. Cuando leimos en el extracto de la sesión celebrada por los electores progresistas en el teatro de Novedades, las palabras del señor don Salustiano de Olózaga sobre nuestra conducta como Consejo provincial en la rectificación de las listas electorales, acudimos por medio de nuestro vicepresidente al señor ministro de la Gobernación, pidiéndole nos autorizara para explicarnos, lo cual nos basta para defendernos. Nuestro culto a la ley y nuestro respeto a la opinion juzgadora de los funcionarios públicos lo exigian así. Hoy, que ya no lo somos, pues que S. M. se ha dignado aceptar la dimision que por motivos a nuestro juicio graves hemos hecho con la mesura y circunspeccion de quien lo ha sido, nos apresuramos a aclarar nues-

tro proceder, esperando se sirva Vd. dar cabida en su apreciable periódico a tal aclaración, a cuyo favor le quedará reconocidos sus atentos servidores Q. B. S. M.—Bernardino Núñez de Arenas.—Francisco J. Garvia.—Javier de Lara.—Leoncio Coronado.—Manuel Diaz Guijarro.  
«Madrid 15 de octubre de 1858.»

«En la sesión celebrada por los electores progresistas en el teatro de Novedades, dijo, segun los periódicos, el señor Olózaga:

«Sin embargo de la estimacion que me merece la persona del dignísimo señor gobernador actual de esta provincia, y juzgándole exento de prevaricación o error gravísimo, que ha podido cometerse, teniendo que por una mala interpretación del consejo provincial, o una excesiva conformidad de su parte respecto a los acuerdos de aquel, han quedado en las listas electorales de Madrid muchos centenares de nombres que nadie ha oído mas que en las listas, cuya existencia es un misterio, y que por lo menos se ha probado de un modo concluyente que no viven en las calles y casas que se les designan.»

«Estas palabras, que censuran gravemente al consejo provincial, prescindiendo de su presidente, exceptuando de un modo explícito por el señor Olózaga, nos ponen en el caso de manifestar las razones de nuestro procedimiento en la rectificación de las listas electorales.

«Decretada que fue por el gobierno, afluyeron tantas reclamaciones, que seguramente pasaron de once mil. Se reducian, como era regular, a inclusiones, exclusiones y rectificaciones.

«Las inclusiones ofrecian poca dificultad en su resolución, puesto que para acordarlas únicamente se necesitaba probar la edad, el domicilio, y la contribucion, y el gobierno habia facilitado tanto estos datos, que bastaba para acreditar la edad, la aseveracion del inspector de policía, en vez de la fe de bautismo, y el atestado de la administracion de Hacienda pública en lugar de los recibos de la contribucion que la ley exige. Sin embargo, se pidió la inclusion de muchas personas que ya estaban en las listas, y de muchas mas aun, a pretexto de pagar la cuota legal, resultando lo contrario de la certificación que acompañaban.

«Mas embarazosa aparecia la resolución de las exclusiones, porque es mucho mas fácil a un elector probar su derecho que la falta del derecho de otro elector, como quiera que para lo primero le bastan los documentos propios, y para lo segundo los necesarios ajenos. Se solicitaban generalmente las exclusiones por haber fallecido el elector, o por no existir en el domicilio que las listas le atribuían, o por no satisfacer la contribucion que la ley requiere. Se hacían por lo común colectivamente, habiendo solicitado que comprendiera mas de trescientos individuos. Justificábanse con certificaciones de los inspectores, los cuales solian asegurar que los individuos protestados no vivían en la casa que se indicaba, y cuando mas en su distrito, o con atestados de la administracion de Hacienda pública, que declaraba no estar inscritos como contribuyentes en la vivienda que se designaba. Las defunciones no se aprobaban con la partida parroquial, sino con las aseveraciones de la policía, que no siempre eran terminantes, porque no le constaba definitivamente.

«Antes de empezar el consejo a fallar sobre estas reclamaciones, convino en tener presente: primero, que su misión no era interpretar la ley, sino aplicarla; segundo, que no debía fallar por lo que particularmente supiese, sino por lo que arrojaran los expedientes; y tercero, que nada podía hacerse oficial ni oficialmente por los agentes del poder mas que facilitar a los electores, dentro de los plazos que la ley establece, los documentos idóneos a probar o sostener sus reclamaciones o derechos.

«Con arreglo a estos principios, el consejo creyó que para quitar de un distrito a un elector, no bastaba probar que no vivía en una casa o calle determinada, ni aun en una seccion de población, que era de lo que podía certificar el inspector, porque esta no abrazaba sino una parte del distrito electoral. Siendo la numeración una medida de orden, establecida solo en la menor parte de las poblaciones de España, la ley no habla de numeración ni de calles; su unidad local es el distrito. En grande error hubiera incurrido el consejo obrando de otra manera, pues ha sucedido con mucha frecuencia que el elector cuya exclusion se solicitaba, vivía dentro del distrito, aunque en diferente número o calle.

«Bajo el mismo punto de vista ha considerado las exclusiones pedidas fundadas en no pagar el elector la contribucion en el domicilio designado en las listas, puesto que era necesario probar, segun lo ter-

minantemente prevenido en la real orden de 20 de setiembre de 1849, que tampoco pagaba en el pueblo donde residía.

«Y no se alegue que los inspectores de policía o las oficinas de hacienda han ocasionado esta dificultad con la equívoca o manca redacción de sus atestados, porque constantemente han certificado en consonancia con la petición. Nosotros nos atreveríamos a preguntar al señor Olózaga, que ha sido magistrado, con tanto crédito suyo como honra para el país, si cree que debiéramos haber eliminado a un elector porque otro dice que no vive en el distrito, y prueba solo que no habita en una parte de él. Seguramente que no se satisface así la exigencia de la ley. Ni han sido siempre estas reclamaciones ineficaces por culpa de los que las hacían, como comprueban muchos expedientes, sino por la simple mudanza de domicilio que con tanta frecuencia acontece. Ahora bien: ¿habia de ser esta mudanza un delito que le trajese la privación del derecho electoral? Y aunque así sucediera, ¿es el consejo de provincia tribunal competente para imponer semejante pena?

«En igual caso se encuentra el elector de quien la Hacienda pública dice que no aparece inscrito en el domicilio que la lista le señala. Por esta razón habria que eliminar a todos los propietarios que no viviesen y pagasen en su propia casa, a todos los comerciantes que no habitasen en sus tiendas.

«Las exclusiones pedidas por causa de defuncion no probada con la partida parroquial ofrecian tan incierta prueba, que se presentaron varios supuestos muertos a sostener su derecho y su personalidad: de la existencia de otros certificaban dudosamente los inspectores por falta de datos; pero siempre que decían que les constaba el fallecimiento de un elector, lo eliminábamos, aunque con escrúpulo, por no ser el inspector la autoridad mas hábil para expedir partidas de defuncion.

«Ignoramos las razones de los señores reclamantes para entablar sus gestiones en la forma que lo han hecho. Cualesquiera que hayan sido, es lo cierto que traen en sí mismas tal confusion e inexactitud en algunos comprobantes, y era por otra parte tal la premura del tiempo para fallar sobre tantas reclamaciones, que seria muy disculpable cualquier error que pudiésemos haber cometido. Y esta confusion se deja ver con solo enunciar que se ha solicitado la exclusion de personas que no estaban en las listas; se han pedido mas exclusiones en algunos distritos que electores habia en ellos; y por último, ha habido elector que ha pedido la inclusion de ciertas personas, y en seguida se presentó el mismo solicitando la exclusion de ellas.

«El consejo, apremiado por los fatales plazos de la ley, notablemente abreviados y por tan inmensa tarea, tuvo que reducir sus fallos a fórmulas que servían para resolver en todas las reclamaciones que se hallaban en igual clase. Si hubiese podido razonar cumplidamente sus fallos, abriga la convicción de que hubiera demostrado los robustos fundamentos en que descansaban.

«Ha hablado el señor Olózaga de la existencia de electores desconocidos; pero nosotros le preguntaremos a nuestra vez, ¿desconocidos de quien? En las luchas electorales, ¿aplica la exageración de los partidos mas criterio para conocer o desconocer a un elector, que el de ser amigo o enemigo político? Se ha solicitado la exclusion de ministros de la corona, de grandes de España, como el duque de San Carlos, de abogados como el señor don Manuel Cortina, de funcionarios como el alcalde don Gregorio Goicoechea y otros muchos; y tan desconocidos han sido para el consejo, que los ha conservado en las listas despues de probar su derecho. De aqui se inferirá si habíamos de eliminar de ellas a los electores cuyo derecho no se atacaba, con los títulos que requiere la ley.

«Las rectificaciones ofrecian tambien gravísimas dificultades, pues lo con frecuencia se solicitaba, era el cambio completo de nombre o apellido, es decir, la sustitucion de un elector por otro.

«Solo en un caso creyó el Consejo que debía separarse, o, por mejor decir, suplir una eventualidad no prevista en la ley: la situación local que creaba el derribo de las 61 casas de la Puerta del Sol. El Consejo sabía muy bien que en materia de listas nada podía hacerse sino a instancia de parte; pero era tan evidente y justificada la causa de esta escepcion, que asumió la responsabilidad de hacer por sí la traslación de los electores que en ellas residían a los distritos en que aparecen inscritos. Después de un maduro examen se decidió a obrar así, esperando que la opinion pública haria justicia a la rectitud de sus intenciones. Fuera de este caso, nos-

otros nos hemos atendido siempre al tenor estricto de la ley, nos considerábamos jueces, no jurados, y por lo mismo no nos permitíamos interpretarla.

«Estas son las explicaciones que podemos dar en cuanto a la mala interpretación de la ley. En cuanto a la excesiva conformidad del gobernador respecto de los acuerdos del Consejo, nada nos es posible decir, porque ignorábamos con qué dictámenes se conformó y de cuáles creyó justo apartarse.

«Llamados a fallar en un momento de excitacion sobre el ejercicio de uno de los mas importantes derechos políticos, nuestra norma ha sido la mas severa imparcialidad, el respeto mas profundo a la ley. No sostenemos que hemos acertado, si que ha habido lealtad en nuestra conducta, rectitud en nuestra intencion; justicia que si alguien nos niega hoy por un interés político del momento, esperamos se nos hará cumplida cuando este haya desaparecido.

Madrid 15 de octubre de 1858.—Bernardino Núñez de Arenas.—Francisco J. Garvia.—Javier de Lara.—Leoncio Coronado.—Manuel Diaz Guijarro.

De la *Revista política* que anoche publica *El Estado* traslados los siguientes párrafos:

«Otra semana de felicidad. La felicidad de esta semana solo ha costado, que sepamos hasta la presente fecha, 16,000 rs. que el jurado de jueces impuso ayer a *La España*. A la hora en que escribimos estas líneas, *La España* y *El Estado* se hallan en la audiencia celebrando con el susodicho jurado una cariñosa entrevista. Ayer no fueron recogidos mas que *El Parlamento*, *Las Novelas* y *La Monarquía*.

La felicidad de esta semana ha tenido, pues, sus altos y sus bajos, lo mismo que la salida de los diplomáticos.

Dijeron que partía para Cádiz y Roma el señor don Antonio de los Rios y Rosas y no es verdad; el señor Rios Rosas espera que se abran las Cortes, en las cuales será diputado: por lo visto es antes lo de España que lo de Roma.

Dijeron que salía para Francia el señor don Alejandro Mon: nos comunicaron parte diario de los preparativos de viaje de este antiguo hacendista y diplomático novel: nos aseguraron que iba de veras: nos dieron, por último, la infausta nueva de que ya habia marchado su escelencia.

Palabras de la *Correspondencia*:

«Anoche salió de Madrid para París, nuestro embajador en aquella corte el señor don Alejandro Mon.

Palabras del *Correo autógrafa* de anoche:

«El señor don Alejandro Mon, que debió salir anoche con direccion a Francia, como anteriormente hemos manifestado a nuestros lectores, ha suspendido su viaje, quedando dispuesta para el momento de marcha la silla de postas que ha de conducirle.

El señor Mon ha suspendido su viaje: el señor Mon ha salido. ¿Cuál de los dos autógrafos está mejor en tercio? Nosotros no tenemos noticia alguna acerca de este particular; pero desde luego reputamos por mas verosímiles las palabras de *El Correo*. El señor Mon tiene dispuesta la silla, lo tiene dispuesto todo, incluso quedarse por ahora en Madrid; las noticias de los autógrafos, son acordes como las notas de un instrumento roto, acordes como las opiniones políticas de los progresistas puros y los que cobran, acordes como el señor Posada Herrera, que votó la ley de imprenta, y el señor Calderón Collantes que al impugnarla esclamaba:

«Una salus victis, nullam sperare salutem.

«¿Qué magnífica exclamación la del actual señor ministro de Estado! El único consuelo de los vencidos es no esperar consuelo: la sentencia es magnífica, pero desesperante; no podemos aceptarla; nos gusta mas esta otra: *Post nubila Phœbus*; que traducida libremente al castellano quiere decir, no hay bien ni mal que cien años dure.

Al bien cien años los obligados defensores de la situación se han estremecido de gozo; cien años de puesapuesto! ¿Quiénes los viera!

Quedamos, pues, en que el señor don Alejandro se queda; y ¿cómo quedaria esto si no quedase el señor don Alejandro?

He aquí lo que escribe *La España* acerca de la vista de la primera denuncia entablada contra nuestro colega:

«Ayer se vió la primera denuncia de *La España*, y fuimos condenados, si hemos de creer a *La Correspondencia*. Hasta la hora en que escribimos estas líneas ninguna notificación se nos ha hecho, y no lo extrañamos, porque segun la ley de imprenta, el tribunal tiene veinte y cuatro horas de término para

cosas que... y cuando está uno acostumbrado, así, pues, comprendéis que no puedo...  
Fijó el enfermo su ardiente mirada en Marzou, quien se ruborizó y bajó los ojos al suelo.  
—Lo que no comprendo, dijo Marzou, es por qué te embrollas; pero veamos, ¿tienes algun proyecto mas provechoso para tí?

—Ninguno.  
—¿Pues qué te retiene en la tierra? ¿No es ni el interés, ni el hábito, ni el placer?

Luis meneó la cabeza.  
—Entonces la cosa es clara, repuso el bearnés, no puede ser mas que una mujer.  
—Estremecióse Marzou y miró detrás de sí como si hubiera temido que alguien les oyese. Echóse el enfermo sobre sus hombros la piel de tórnica con un movimiento de despecho.

—¿Una mujer!—repitió con un acento irónico.—¿Dios me guarde! hubiera debido advertirlo. Desde que el pájaro principia a echar plumas, lo primero que hace es ir a enlazarlo. ¿Dónde están tus amores?

—¿Cuánto tienes adelantado en ellos? ¿Te encuentras en ciernes? No temas nada, al freir será el reír. También yo he cometido mis tonterías cuando tenía los dientes de leche. Supongo al menos, Luisillo, que habrás sabido escoger bien, y que la muchacha será completa?

—Es una muchacha honrada a quien el tío Leu haria justicia si pudiera verla, respondió Marzou con cierta firmeza.

—¿Lo crees así?—preguntó el bearnés.—Si, hijo mío, has encontrado un ídolo de cuatro ligas; eso no falla nunca a tu edad. Lo que quisiera saber es

nos instantes en una especie de contemplación. Nita, parecia muy apurada, y para interrumpirle, preguntó a Marzou dónde iba su hermano Jaumie a quien acababa de ver pasar. El Rebusador de playas respondió que le habia enviado a Lerat para saber si iba alguna barca a pesar al día siguiente y cerca de la isla de Met.

—Tengo el espíritu atormentado con el tío Leu, dijo; el otro día le dejamos bastante malo, y temo que le haya sucedido alguna desgracia.

—No creas eso, Luis, dijo la joven, si el bearnés hubiera estado en peligro, hubiese ido solo al mil de apuro.

—No sé lo que será; cuando nos separamos tenía el corazón traspasado por lo que habia sucedido a Luis cuervo, y el tío Leu no es un hombre que se parea a todo el mundo. Querria mejor la muerte que pedir un servicio a una persona que le disgustase.

—Si ha tomado horror a algunas personas de la tierra, es capaz de dejarse morir sin decir nada, como un jobo herido en el fondo de un bosque; y yo no podría consolarme jamás, porque ningún hombre me era manifestado tan buen corazón como él: es casi un hermano para mí, Nita, y el otro día me lo probó.

—¿Cómo?—preguntó la joven.  
—Ofreciéndome para Jaumie y para mí un puesto en su cabana con una parte de sus beneficios.

—¿Y lo habías rehusado?

—Parece que esto os extraña.

—Rubricóse Nita y bajó los ojos.

—Cada cual obra segun su prudencia y su voluntad, dijo, haciendo por hilar aprisa.

Luego que hubieron salido, dirigióse a la puerta, le cerró y la atrancó.  
Los dos patrones y los aldeanos discutieron sobre lo que debían hacer. Luis llamó muchas veces a Marzou, pero no habiendo podido tener mas respuesta que una nueva orden de retirarse, sus compañeros se decidieron a marcharse a Piriac.

Algunos días despues de la visita de Gerou a la isla de Met, su hija Anita estaba ocupada en hilar lino cerca de una puerta que daba al jardinito situado detrás de su casa.

Su padre acababa de separarse de ella para buscar a Lucazas en la taberna de la Sardinia de Plata, y Marzou que esperaba su marcha, no bien vió dar la vuelta al puerto, cuando escaló como un gato la barda de que estaba rodeado el huertecito. Al verle la joven hizo un movimiento de sorpresa.

—¿Jesus! me habeis asustado mucho, Luis, dijo con una sonrisa que la contradecía: ¿es así como se entra en las casas ajenas? ¿qué dirían los vecinos si os hubiesen visto?

—Bien sabéis, Nita que los vecinos están en el campo, y jamás me habeis prohibido entrar por la brecha.

La joven que no encontraba nada que responder, pareció muy atenta a desenredar su hilo, que se puso a mordisquear con sus dientes enardecidos. Marzou se aprovechó de este silencio para sentarse a sus pies en una banqueta, donde permaneció algu-

si no has llevado petardo. Voy a preguntárselo a Gerou.

—Por Dios, no digas nada al tío Gerou, exclamó Luis asustado;—ni a Gerou ni a Lucazas.

—¿Les toca algo la muchacha?

Después de un momento se dió una palmada en la frente y dijo:

—¿Muerte de mi vida! ya caigo; Gerou tenía una hija criada en Gueraud en casa de una tía que murió hace un año, la que le obligó a verse a casa de su padre.

El muchacho hizo una señal afirmativa con la cabeza.

—Entonces es ella la que te ha cogido en el anzuelo?—continuó el enfermo;—pero me parece... sí... estoy seguro de haber oído decir a Lucazas que le estaba prometida la muchacha.

—Así lo desea el tío Gerou; pero la Nita no puede entrar en ello.

—Porque te prefiero, ¿no es eso? En hora buena; veo que no falta nada a tu historia.

—Un amor contrariado! esto puede durar mucho tiempo, tanto como la contrariedad. Sigue, tu derrotero muchacho; yo no te propongo que te vengas a la isla conmigo; quédate en tierra. Es preciso que cantes todas las coplas del romance, como se dice. En definitiva, puedo pasarme sin compañía, puesto que tengo a Diabolo. Pero a propósito; no le voy a llegar. ¿Dónde se habrá quedado?

—¿Vuestro cuervo? Aquí está, dijo la voz aspera y brusca de Lucazas quien llegaba por detrás de la cabana. Acércose a Marzou y tiró a sus pies el



dar su sentencia; pero el periódico ministerial mencionado ha tenido mas fortuna, y sabe lo que nosotros, sin sus noticias, no podríamos decir a nuestros lectores. Por quien se le ha comunicado a la Correspondencia lo que nosotros ignoramos? ¿Es lícito publicar una sentencia que no está notificada, una sentencia que oficialmente nadie tiene conocimiento? ¿Es lícito publicar hechos oficiales que no son públicos, porque para ellos no ha llegado la hora de la publicidad? La ley de imprenta, el Código penal responden por nosotros; pero por lo visto las leyes penales no tienen fuerza mas que para los periódicos de la oposición. No: no es lícito lo que ha hecho la Correspondencia: si se apoya en rumores, esos rumores tienen el carácter de infundados, y de ellos no puede hacerse intérprete ningún periódico. Nosotros mismos nos veríamos precisados a guardar silencio sobre el resultado de nuestra primera denuncia sin la noticia de la Correspondencia.

Hemos sido condenados. La Correspondencia lo dice, y sabido se lo tendrá. Hemos sido condenados, según este periódico, en la multa de DIEZ Y SEIS MIL REALES; pero esto no quita que nuestro defensor D. Alejandro Castro pronunciara un brillante discurso que contrastaba con lo pobre de la acusación.

El señor Castro tuvo, en efecto, rasgos admirables de inspiración y verdadera elocuencia, logrando no pocas veces conmovir a la escogida concurrencia que llenaba la sala de discusiones; porque hay que saber, que pocas veces se ha hecho oír un defensor de periódico ante un público tan escogido. ¿Cuánto hubiéramos dado porque el general O'Donnell y sus amigos hubieran escuchado los terribles apóstrofes de nuestro elocuente defensor! Nos consuela, sin embargo, una esperanza: lo que ayer no oyeron en la sala de discusiones, lo oírán si Dios quiere dentro de poco en el salón del Congreso; que por mucho que se haga, alguno vendrá que se atreva a repetir, y sin el miedo de que le interrumpen.

Porque nuestro ilustrado amigo fué interrumpido por el señor presidente del tribunal precisamente cuando se hallaba en lo mas interesante de la defensa. Se acusaba a La España de haber inferido a los ministros injuria y calumnia, y el señor Castro empezaba a demostrar, que los hechos calificados de calumniosos eran verdaderos, y en este momento vino la interrupción. Nosotros tambien en el momento en que escribimos estas líneas, recordamos que en la ley de imprenta hay un artículo que exige de la responsabilidad de calumnia é injuria contra los funcionarios públicos, cuando los hechos imputados se prueban. A la prueba iba y fué al cabo nuestro defensor.

Peró qué coincidencia! Cuando el señor Castro para justificar el artículo de La España denunciado recordaba la salida del general O'Donnell al Campo de Guardias y establecía la diferencia de la suerte que al hoy presidente del Consejo de ministros le habria cabido si su empresa hubiera sido desgraciada, en aquel mismo momento se cumplian precisamente diez y siete años del lamentable suplicio del general León.

Acabada la vista se despojó la sala, y los jueces quedaron deliberando. Mas de hora y media duró esta sesión secreta, y por fin tuvimos que retirarnos sin saber el resultado de la denuncia, porque no hubo quien nos diera la noticia que la Correspondencia, mas afortunada, pudo adquirir.

Pues bien; si, como debemos presumir, esa noticia es cierta, sepáse que hemos tenido la desgracia de haber sido condenados por unanimidad, ó de haber tenido en favor nuestro un solo juez; puesto que, según el artículo de la ley de imprenta, para las sentencias condenatorias se necesita el voto de las dos terceras partes de los jueces, y las dos terceras partes de cinco son cuatro. Con dos jueces que nos hubieran sido favorables nos hubiéramos salvado. Ni á dos jueces siquiera hicieron efecto las elocuentes razones de nuestro ilustrado defensor; ni en dos jueces siquiera produjo efecto la consideración de que La España no habia sido denunciada nunca, lo cual prueba que no entra en sus hábitos hablar el lenguaje de la pasión. ¿Qué culpa tenemos nosotros de que el general O'Donnell tenga la historia que él mismo se ha formado?

Respetamos, sin embargo, el fallo del tribunal cualquiera que él sea. La España no se ha rebelado jamás contra ningún poder constituido, y no ha de ir hoy por un mezquino interés, siempre despreciable, á quebrantar sus honrosas tradiciones. Se nos ha condenado; pero la opinion pública es tambien un tribunal, y creemos que nos es lícito apelar á su fallo, sin que por eso desconozcamos la autoridad de quien ha fulminado contra nosotros el que ha publicado la Correspondencia.

Para concluir, porque no es necesario decir mas. Los periódicos que ensalzan la tolerancia del gobierno para con la prensa, que tienden una mirada hacia La España, no para compadecerlos, que no necesitamos ni queremos su compasión, sino para ver si ante el espectáculo de una condena y de una denuncia casi diaria se atreven todavía á lanzar sarcasmos sobre los periódicos que son víctimas de una persecución inaudita.

Hé aquí los jueces que compusieron el tribunal en la vista de ayer:

Presidente, señor don Manuel Romero Tejada.  
Señor D. Manuel Ribó.  
Señor D. Gregorio Rosalen.  
Señor D. Miguel Joven de Salas.  
Señor D. Victor Dulce.  
Señor D. Luis Alarcón.

Por toda la sección de sueltos,  
El secretario de la redacción, E. de Soto.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El señor mayordomo mayor de S. M., con fecha 15 del corriente, dice á esta presidencia lo siguiente:

El marqués de San Gregorio, primer médico de cámara de S. M., me dice á las diez de esta noche lo que sigue:

«Excmo. señor: S. A. R. el príncipe de Asturias ha pasado bien la noche y continúa en un estado completamente satisfactorio.»

El señor mayordomo mayor de S. M., con fecha 15 del corriente, dice á esta presidencia lo que sigue:

El marqués de San Gregorio, primer médico de cámara de S. M., me dice á las diez de esta noche lo que sigue:

«Excmo. señor: S. A. R. el príncipe de Asturias

sigue bien en la convalecencia de la afección catarral que ha sufrido.

En consideración al estado lisonjero del augusto príncipe, y á que no tiene S. A. otras molestias que las comunes y ordinarias de la dentición, cesan desde hoy los partes que he tenido la honra de dirigir á V. E.»

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y demas augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### EXPOSICION A S. M.

Señora: Cuando V. M., usando de la prerrogativa que le concede el art. 26 de la Constitución del Estado, se dignó declarar terminada la legislatura del año actual, se hallaba en el Senado el presupuesto del ministerio de Gracia y Justicia, que el Congreso de los diputados habia examinado, discutido y aprobado definitivamente despues de introducir en él, de acuerdo con el gobierno de V. M., diversas reformas que producían una baja líquida en los créditos primitivos de 30,026 rs., diferencia entre 499,274 á que se elevaban los aumentos en varios capítulos, y 529,300, importe de las bajas aprobadas en otros.

Como en último resultado dichas reformas ofrecían una disminución aunque pequeña en las cargas públicas, el gobierno se apresuró á plantearlas; pero estando facultado solamente por la ley de 26 de marzo último para poner en ejecución los presupuestos segun los habia presentado á las Cortes, carecen aquellas reformas de la correspondiente formalidad para que los ordenamientos de pagos hechos contando con ellas se hallen ajustados á los presupuestos; y en tal concepto se hace indispensable conceder al ministerio de Gracia y Justicia, conforme al art. 27 de la ley de 20 de febrero de 1850, los suplementos de crédito equivalentes al importe de los aumentos aprobados en los servicios del mismo, pues la anulacion de los créditos que resultarán innecesarios por las bajas realizadas solo puede tener efecto en la cuenta definitiva del ejercicio del corriente año.

Fundado en tales consideraciones y de acuerdo con el Consejo de ministros, tengo la honra de someter á la aprobacion de V. M. el adjunto proyecto de decreto, al que acompaña relación detallada de las reformas que lo motivan.

Madrid 14 de octubre de 1853.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Leopoldo O'Donnell.

### REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el presidente del Consejo de ministros, de acuerdo con el parecer del mismo Consejo, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se conceden al ministerio de Gracia y Justicia ocho suplementos de crédito, importantes á una suma rs. vn. 499,274, con aplicación á los capítulos de su presupuesto del corriente año, á saber: 40,000 rs. al tercero, 7,200 al sétimo, 140,172 al noveno, 10,000 al décimo, 59,652 al decimoquinto, 40,000 al decimosexto, 200,000 al decimoséptimo y 2,250 al vigésimo segundo, cuyas cantidades fueren asignadas respectivamente á los espresados capítulos por el Congreso de los diputados al discutirse dicho presupuesto.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta á las Cortes de esta disposicion en la próxima legislatura, conforme al art. 27 de la ley de contabilidad de 20 de febrero de 1850.

Dado en Palacio á catorce de octubre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

## CORREO ESTRANJERO.

Las correspondencias de Berlín dicen que la corte salió de dicha ciudad el 10. Los únicos médicos que acompañarán al rey son los doctores Grimaz y Boeger.

La creencia general es que no ocurrirá ningún suceso de importancia hasta la reunion de las cámaras, puesto que hasta entonces no ejercerá el poder el príncipe de Prusia de una manera independiente. Los periódicos semi-oficiales no dan todavía al príncipe el título de regente. Hasta ahora no se ocupa sino de los asuntos corrientes, y trabaja todos los dias con el presidente del consejo.

El 3 de diciembre próximo va á hacerse en Prusia un censo general de la población, que habrá de quedar terminado el 6 del mismo mes.

Segun la Gaceta de Augsburgo, el sultan ha dirigido una carta autógrafa al emperador Francisco José, dándole gracias por el apoyo leal que el gabinete austriaco ha prestado á la Puerta en la conferencia de París sobre la cuestión de los principados.

Dice el Monitor francés que el casamiento del mariscal Pelissier, duque de Malakoff, con la señorita doña Sofia de Valera de la Paniega, se celebró en la capilla del palacio de San Cloud, en presencia del emperador y de la emperatriz, del príncipe Gerónimo, del príncipe Napoleón, de la princesa Matilde, de los príncipes y princesas Luciano y Joaquín Murat, y de una inmensa y brillante reunion compuesta de los grandes dignatarios del Estado, de los ministros, de los mariscales, de los grandes oficiales de la corona, y de los oficiales y damas de las casas de SS. MM. y A. A. II.

El obispo de Novey, primer capellán, dió la bendición nupcial á los ilustres esposos. Los testigos del mariscal, duque de Malakoff, fueron el mariscal Vaillant, ministro de la Guerra, gran mariscal de palacio, y el conde Walowski, ministro de negocios extranjeros; los de la duquesa eran M. Forlín, ministro de Estado y de la casa del emperador y el marqués de Casa-Riera.

Despues de la ceremonia religiosa, todos los convidados se reunieron en los salones de SS. MM. para ofrecer sus felicitaciones á los nuevos esposos.

Se han recibido noticias de las islas de la Sociedad, fechadas en Rayatea y en Tahaa, á 9 de julio y en Tahiti á 12 de julio. Los gobernadores de las primeras de aquellas islas, que tienen el poder de nombrar y destituir al rey, han retirado, segun parece, el poder supre-

mo á Tamatva V, hijo de la reina Pomaré, de Tahiti, que fué elegido primer magistrado hace un año.

El ex-rey ha vuelto al lado de su madre Pomaré, habiendo quedado las islas sin jefe.

Con este motivo, los gobernadores han ofrecido al cónsul de los Estados-Unidos, Owen, entregar las islas de Tahaa y de Rayatea al gobierno americano, entregándole al efecto cartas para remitirlas á Washington. Este movimiento ha ofendido grandemente á los representantes de Inglaterra y Francia, que han provocado una especie de revolución contra los gobernadores.

En esa situación, el brick de guerra francés Hidrografa llegó á Rayatea, y su capitán se apoderó de Mr. Thomas Croft y de Mr. Jordan, ciudadanos americanos, llevándolos á Tahiti por sus disposiciones á la anexión.

El correo extranjero de hoy nos trae el texto del tratado de comercio firmado en Washington por el plenipotenciario enviado á aquella capital por el gobierno inglés, sir William Gore Ouseley, y el representante de la república de Nicaragua. Este tratado contiene treinta y siete artículos. Con arreglo á los términos del mismo, los ciudadanos de cada uno de los dos Estados gozarán recíprocamente en el territorio del otro de todas las franquicias é inmunidades concedidas á los nacionales ó á los ciudadanos de los Estados extranjeros mas favorecidos. Los buques de guerra y los de correo tendrán derecho á entrar libremente en los puertos de los dos Estados.

Los súbditos ingleses obtienen el derecho de tránsito entre los dos Océanos Atlántico y Pacífico, á través del territorio de la república de Nicaragua, por todas las vías de comunicación naturales ó artificiales actualmente existentes ó que puedan establecerse en lo sucesivo. Los dos Estados y sus súbditos gozarán de esas vías de comunicación bajo un pie de igualdad absoluta. Sin embargo, la república de Nicaragua se reserva su derecho de soberanía. La reina de Inglaterra, al mismo tiempo, que promete extender su protección sobre las vías de comunicación de que se trata, promete igualmente emplear su influencia con las demás potencias para impulsarlas á tomar iguales compromisos.

Por su parte la república de Nicaragua se obliga á crear dos puertos libres en los dos extremos del istmo, sobre el Atlántico y sobre el Pacífico. Además se compromete á no establecer impuesto alguno sobre los buques ingleses ni sobre las mercancías pertenecientes á los súbditos ingleses que pasen de tránsito por su territorio. La reina de Inglaterra tendrá además la facultad de enviar á uno ú otro de esos puertos libres tropas ó municiones de guerra, y transportarlos á través del istmo sin obstáculo de parte de las autoridades locales, y sin impuesto ni derecho de tránsito alguno.

El artículo 32 de ese convenio puede considerarse como el mas importante y el que contiene el pensamiento político. «Si se hiciese preciso, dice ese artículo, emplear fuerzas marítimas para asegurar la protección y la seguridad de las personas ó de las propiedades que crucen el istmo por una de las vías de comunicación, cualquiera que esta sea, la república de Nicaragua se obliga á emplear las fuerzas necesarias al efecto, pero en el caso de que no pudiese cumplir ese compromiso por una causa cualquiera, su majestad británica, despues de dar previo aviso al gobierno de la república ó á su representante, tendrá el derecho de emplear sus fuerzas al efecto, y no con ningún otro objeto. Luego que haya cesado de existir la necesidad que justificó el envío de esas fuerzas, serán estas retiradas.» Es de advertir que el tratado celebrado por el gobierno norteamericano con la república de Nicaragua, conocido con el nombre de Cass-Irisarri, contiene una disposicion en un todo semejante. Este es, en efecto, el punto delicado, el terreno de la rivalidad que existe entre Inglaterra y los Estados Unidos relativamente á la América central, y que se ha manifestado en la interpretación del tratado Clayton-Bulwer.

Por lo demás, ni el tratado Cass-Irisarri ni el que sir Williams Gore Ouseley ha celebrado con la república de Nicaragua, han sido ratificados todavía por el gobierno de Nicaragua.

Una correspondencia de Constantinopla que publica el Diario de Frankfurt, reproduce ampliando la version ya dada por el Diario de Constantinopla sobre la pretendida misión que lord Stratford de Redcliffe estaria encargado de desempeñar cerca de la Puerta. El corresponsal del diario alemán habla en los términos mas pomposos de esta misión, que, segun él, seria relativa directamente al porvenir de Turquía, á la cuestión de Oriente, á la crítica situación en que se encuentra el imperio otomano, obligado á escoger definitivamente entre sus amigos ó sus enemigos. Dice que el noble lord ha ido á Turquía para darle los medios de defender, si no su existencia entera, al menos su integridad territorial y su independencia política.

El Diario de los Debates dice que, segun datos que tiene por fidedignos, la alta misión confiada á lord Stratford de Redcliffe seria puramente imaginaria, y se inclina á creer que el viaje del noble lord no tiene realmente ni el carácter oficial ni el objeto político que se le ha atribuido.

La Correspondencia autógrafa publica el despacho siguiente:

«PARIS 16.—El gobierno ha enviado ya sus instrucciones á su ministro en Lisboa para arreglar el asunto del Carlos Jorge. Además, el ministro portugués en Francia se ha embarcado en Nantes, llevando el proyecto de arreglo que Francia podrá aceptar. En esto se pide la devolución del buque y

la indemnización fijada por un árbitro designado por Francia.»

E. de Soto.

## CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Segun dice la A. Palmas de Cádiz, ha sido separado del destino de asesor de marina de Huelva, don Miguel Perez, y nombrado en su lugar don Faustino Saenz.

El teniente de navio, profesor de la academia de estudios superiores, don Antonio Tomaseti, debe cesar en este destino para ser embarcado, proponiendo su reemplazo el director del Observatorio.

Se ha recomendado al jefe de este departamento la mas exacta observancia de la real orden de 16 de marzo de 1829 que prohibe se practique la pesca del bon á menos de cinco leguas de la costa.

Las corbetas Ferrolana é Isabel II, deben salir para la Habana el sábado.

El Diario de Tortosa viene lleno de detalles relativos á las fiestas de Nuestra Señora de la Cinta. La afluencia de forasteros que con tal motivo habia acudido á la espresada ciudad era extraordinaria. El Tortosinense en su último viaje llevaba 250 personas.

La función religiosa que en la mañana del domingo se celebró en la catedral, lo propio que la procesion de la tarde, fué brillantísima. El lunes, por causa de la lluvia tuvo que suspenderse la primera corrida de toros.

Segun el Comercio de Alicante, hace pocos dias se presentó en aquella capital un comisionado de una sociedad de Barcelona encargado por la misma de examinar las ventajitas que podría ofrecer el establecimiento de algunas fábricas de hilados. Parece, dice, que este señor encontró dificultades para la realización de su proyecto, en razon á la falta de locales.

El bergantin francés Jóven Leoncena, de la matricula de Brest, de 257 toneladas y 7 hombres de tripulacion, encalló en la madrugada del 14 en Santa Pola, frente á la Albufera de Elche.

Instantáneamente se le prestaron todos los necesarios auxilios, se desembarcó la tripulacion y parte del cargo, y se espera ponerlo muy en breve á flote, sin daño alguno, en razon á que el fondo en que se encuentra está formado de arena y algas solamente.

El cargo consiste en carbon mineral, que procede de Sutherland conducida á Alicante.

La benemérita Guardia civil del puesto de Villena, acaba de prestar otro interesante servicio, aprehendiendo á Pedro Misó Lillo, que dias pasados hirió gravemente á uno de sus paisanos.

Ha llovido copiosamente en Villanueva, en Tarragona y en otros puntos. El termómetro ha bajado notablemente de unos dos dias á esta parte y todo anuncia la estacion de otoño. El paseo de la Rambla de Barcelona ha perdido en estas últimas noches una gran parte de sus constantes favorecedores; en cambio, la calle de Fernando VII empieza ya á ser el centro de una animada concurrencia.

El lunes último por la noche la administración de la empresa del ferro-carril de Alar á Santander obsequió con una comida en celebrad de la inauguración de la seccion tercera, á las primeras autoridades, al inspector facultativo, á los ingenieros, y á otras personas notables de dicha ciudad. Reinó en la mesa el mayor contento y entusiasmo; y los brindis fueron muchos y aplaudidos, como que el motivo de la reunion se prestaba á los que habian de tener la mas grata acogida en los corazones de todos. Esta agradable reunion, verdaderamente cordial y de la mejor inteligencia, pues todo lo en ella presentado y discutido en la materia y en la forma iba muy á gusto de todos, duró desde las seis hasta las 12.

En el Boletín de Comercio de Santander hallamos las siguientes interesantísimas líneas acerca de la suspension de los trabajos de aquella fábrica de tabacos: suspension que, aunque de hecho no se ha realizado, se espera á causa de los pocos operarios que, en dicha fabricacion se hallan ocupados.—Dice así nuestro colega:

«En el número anterior copiamos un suelto del Correo autógrafa, referente á la paralización de los trabajos en la fábrica de tabacos de Santander, de que se desprende que esta se halla cerrada.

Por desgracia es demasiado cierta la paralización, aunque no ha llegado todavía el caso de cerrarse el establecimiento. Las muchas existencias de determinadas clases de elaboraciones han hecho acortar los trabajos, reduciendo el número de operarios y las horas de ocupacion, y alternando aquellas en sus cortas tareas para que todas puedan ganar así á lo menos el pan durante el día que se ocupan.

Desearnos vivamente que el señor ministro del ramo acuerde que vuelva la fábrica á su estado normal, evitándonos ver el espectáculo de tanta infelicidad que se encuentra sin ocupacion.

Hacemos estas aclaraciones para que, conocidas las causas de la falta de los trabajos, no puedan inferirse dudas sobre la conducta de los jefes de dicho establecimiento, que nos consta no perdonan medio para aliviar la sueta de las familias dependientes del mismo.

Rogamos al gobierno, y muy especialmente al señor director general de Estancadas, que tengan presentes los innumerables perjuicios que puede traer á aquella ciudad la suspension de estos trabajos, en los que tantas familias se emplean, proporcionándose su sustento, como dice muy oportunamente nuestro colega montañés.

El día 12 se celebró en las casas consistoriales de Huesca una junta convocada por el señor alcalde corregidor, con el fin de tratar de la gravísima cuestion de la variacion del trazado del ferro-carril de Barcelona á Zaragoza. Asistieron además de la mayor parte de los señores concejales, los señores baron de Alcalá, ex-diputado á Cortes, don Mariano Lasala, diputado provincial, don Ambrosio Voto Nasarre, vice-presidente del consejo; el ingeniero jefe de la provincia don Mariano Rojo, don Nicasio Villanova y don Pedro Lasala, propietario y el director del Alto Aragón don Tomás Lalaguna.

Despues de una animada discusion en que tomaron parte varios de los concurrentes, se resolvió que el ayuntamiento representaría á S. M. en el mismo sentido en que antes lo hiciera la diputacion provincial. Reinó la mayor armonía y uniformidad de pareceres, pues todos convinieron en que la variacion del trazado es conveniente para los intereses generales de la provincia y de la nación, y cuestion de vida ó muerte para Huesca y Barbastro.

En la tarde del 10 tuvo lugar en Tarragona el simulacro anunciado para solemnizar el cumpleaños de S. M. la Reina. Tomaron parte el regimiento de Córdoba, el destacamento de artillería y la seccion de caballería, que se hallan de guarnicion en la plaza. Se simuló el ataque de una altura, para la cual la fuerza se hallaba situada, parte en lo alto de la cantera con cuatro piezas de artillería, y parte en la plaza con otras cuatro piezas y la seccion de caballería.

Sobre las tres y cuarto rompieron el fuego las guerrillas, ya avanzando, ya retirando, hasta que empezó á jugar la artillería de la altura y luego la de abajo, sosteniendo un fuego nutridísimo. Dióse despues un breve descanso, concluido el cual, empezó de nuevo el ataque ganando la altura por la derecha, mientras que las compañías de cazadores subian con admirable intrepidez y ligereza por el centro de la cantera, trepando con ayuda de algunas cuerdas por un punto casi inaccesible.

En la parte alta se simuló ganar el terreno palmo á palmo, oyéndose perfectas descargas cerradas, con lo que dió fin el simulacro.

El regimiento infantería de Córdoba demostró hallarse en un estado brillantísimo de instruccion, maniobrando con la mayor exactitud, así como el destacamento de artillería. La seccion de caballería solo tuvo ocasion de dar una carga al principio del simulacro, conservándose despues á retaguardia.

El gentío era inmenso; coronaba todas las alturas, los terrados y el terraplén del presidio, desde cuyo punto dirigia las operaciones el Excmo. señor gobernador militar, D. Vicente de Talledo.

El tiempo sigue siendo en Alicante muy favorable á las labores campestres. Las lluvias han preparado perfectamente las tierras para la siembra, en que se ocupan hoy todos los labradores.

El comercio va animándose, los jornales suben de precio, y por todas partes hay falta de brazos, en razon al desarrollo que experimenta el trabajo.

El sábado 9 del actual fué robada la iglesia de Adanero, pueblo que dista de Arévalo tres leguas, situado en el empalme de la carretera de Galicia, con la que de Madrid va á Valladolid. El señor juez de primera instancia del partido salió inmediatamente de recibir el parte para aquel punto, acompañado del escribano de semana y dos alguaciles del juzgado á instruir las correspondientes diligencias, sin que de estas haya resultado dato alguno que pueda hacer venir en conocimiento de los autores del sacrilegio. Las puertas del templo debieron abrirse con ganados, pues no aparecieron en ellas ninguna ni vestigio de violencia.

E. de Soto.

## CRÓNICA GENERAL.

Regalo regio.—Sabemos por conducto oficial, dice la Gaceta militar, que SS. MM., en los dias del cumpleaños de la Reina, han regalado al cuerpo de artillería dos magníficos caballos padres; uno de pura raza inglesa, y el otro de la antigua raza española del infante don Carlos, nombrado el primero Dique, y cuyo valor es de 30,000 rs., y el segundo Gallardo.

Este nuevo rasgo de bondad, con que siempre nuestros soberanos han distinguido al cuerpo de artillería, tiene por objeto mejorar la cría caballar en la debesa de remonta que dicho cuerpo ha establecido en Comengell (Cataluña), para dedicarlos al arrastre de sus piezas.

Marcha.—Hoy saldrá de esta corte el regimiento lanceros de Santiago, que, como ya anunciamos, va de guarnicion á Balazoj.

Súplica.—Señor administrador, ¿quién pueda mejorar—la calidad del tabaco—que en los estancos nos dan.—Mande usted que se elabore—según y conforme está—prevenido y se le debe—á una culta capital.—Esto mando, pido, ruego—y espero de su bondad.—Vea usted si puedo en algo—servirle, aquí ó en Milan,—y disponga de su amigo.—Pedro-Perez-Pica-Pan.

No hay mal que por bien no venga.—Una correspondencia de Beyrouth cuenta un suceso ocurrido en Jams, que puede considerarse como providencial. Dos ladrones penetraron de noche en una casa de aquel pueblo, habitada por un joven, su esposa y su hijo, que estaba aun en la cuna. Los ladrones tuvieron la idea de trasladar la cuna del niño algunos pasos fuera de la puerta, á fin de llamar la atencion de los padres. Así lo hicieron en efecto, despues de haber apagado la luz, volviendo luego á introducirse en la casa. Los quejidos del niño despertaron al poco tiempo á los padres, los cuales se levantaron para ir á buscar á su hijo. Apenas habian salido de casa, cuando esta se desplomó enteramente, sepultando bajo los escombros á los ladrones.

Una vez, por casualidad, habrán sido los ladrones útiles, pues á no ser por ellos todos los habitantes de la casa hubieran perecido.

Con lo cual viene á comprobarse tambien la verdad del refran que sirve de epígrafe á las líneas anteriores.

Pobres miranques!—Allá va el fragmento de una larga poesia contra dichos chismes, que con el título de Escopetazo contra publica La Iberia, y recomendamos á nuestras lectoras:

«Penómeno del siglo diez y nueve,  
Social bochorno, eucurcho aleve,  
Que encubres mil amanos,  
Mintiendo hechizos y tapando engaños:  
Por ti murió lo bueno; ya no hay Fils!  
La mujer en España es un bustillo,  
Tú has hecho de las bellas  
Campañas, alambiques y botellas,  
Y andante sepultura  
Arrastras por el mundo la hermosura  
En rústica garita  
De esteras y cordel, ballena y pita.»

Si tendrá láminas?—Una sociedad titulada La Union popular, anuncia la próxima publicacion de un semanario á dos sueltos anuales. Hemos subrayado á propósito estas palabras para que no se tenean por un error de imprenta. El periódico de dos sueltos será político, literario, industrial y agrícola.

A los taquígrafos.—Mañana se inaugurará en el local de la Sociedad Económica, calle del Turco, núm. 5, cuarto segundo, el curso de la escuela de taquígrafia que dirige el profesor don Francisco de Paula Madrazo.

Nuevas brujerías.—La segundase que Bosco va á hacer en la plaza de toros cosas que ni el mismo demonio haría.



—Pájaro de cuenta.—El rey de Nápoles ha destinado al comisario de policía que hacía el servicio en su actual residencia, porque se enriquecía de una manera escandalosa, exigiendo dinero a los que desearan ser recibidos en audiencia por el monarca, y amenazando en otro caso con que no les permitiera acercarse al palacio.

—Publicación.—SS. MM. la Reina y el rey se han dignado recibir en audiencia privada al señor don José Díaz Valderrama, autor de la historia del cuerpo de la Guardia civil, dedicada al príncipe de Asturias, a quien SS. MM. han ofrecido su protección.

El autor de este libro ha hecho un trabajo concienzudo, reuniendo con una exactitud admirable todos los hechos gloriosos de tan útil institución. Contiene el libro los servicios notables que ha hecho la Guardia civil desde 1811 a 1853, la fuerza del cuerpo desde 1815 a 1857, la relación de los muertos y heridos del cuerpo en 1850 y otras cosas curiosas; por lo cual se hace muy recomendable la *Historia de la Guardia civil* del señor Valderrama.

—Hay que andar con escolta.—Los alrededores de Madrid ofrecen a los que por ellos andan después de anochecer, el peligro de ser robados y apaleados. Hace pocos días fue acometido por dos hombres de malas trazas un cazador que iba a entrar por la puerta de Atocha, y a no ser por su serenidad y arrojo, hubiera tenido necesidad de darles cuanto llevaba. La autoridad debe procurar que se extienda la vigilancia de sus agentes por toda la ronda de Madrid, a fin de evitar, no solo los robos, sino algunos otros escándalos que en los indicados parajes se cometen desde que falta la luz del sol.

—Lotería.—En vista de que la afición a jugar a la lotería, lejos de disminuir es cada día mayor, lo mismo en Madrid que en las provincias, parece que el año que viene se aumentará el número de estracciones, tanto de la primitiva como de la moderna.

—Sellos.—Los del franqueo para la correspondencia pública siguen despagándose con notables perjuicios de los particulares y del comercio.

Son innumerables las comunicaciones que por todas las dependencias de la dirección de correos se dirigen, avisando la detención del curso de las cartas por falta de sello.

—Cometas.—De una carta de París que publica anoche *El Fenix*, copiamos este curioso pasaje:

«Ahora que el magnífico cometa Donati va a desaparecer a la simple vista y no podrá ya ser observado sino con el auxilio de los telescopios astronómicos, me parece que ofrecerá algún interés la publicación de la nomenclatura de los cometas, cuya aparición ha coincidido con grandes acontecimientos».

ANTES DE JESUCRISTO.

Años.	
506	La madre del emperador chino Yu, estando embarazada, considera al cometa como un augurio favorable.
450	Batalla de Salamina.
431	Guerra del Peloponeso.
331	Batalla de Arbela.
43	Muerte del César.

ERA CRISTIANA.

Años.	
1	Nacimiento de Jesucristo.
62	Terremoto en la Achaia y en la Macedonia.
70	Destrucción de Jerusalén.
79	Erupción del Vesubio que sumerge a Herculano.
337	Muerte de Constantino.
359	Grandes desgracias en Constantinopla.
400	Invasión de Italia por Alarico.
813	Precede a la muerte de Carlo Magno.
877	Muerte de Carlos el Calvo.
999	Cometa y meteoros espantosos, que preceden al año 1000, año de desastres y de terror.
1066	Conquista de Inglaterra por los normandos.
1223	Muerte de Felipe-Augusto.
1261	Desaparece el cometa el 3 de octubre; día de la muerte del papa Urbano IV.
1265	Asusta de tal modo a Manfredo, rey de Nápoles, que pierde el 26 de febrero del año siguiente, 1266, la corona y la vida.
1273	Advenimiento de Rodolfo de Hapsburgo.
1293	Modifica el carácter y la conducta de Kublai-Kan, fundador de la dominación tartara en China.
1400	Galeazo Visconti, duque de Milan, le considera como señal de su muerte próxima.
1454	Toma de Constantinopla.
1500	Interrupción de los tártaros en Polonia. Hambro en Suavia. Expedición de Carlos VIII en Italia.
1516	Anuncia, dicen los cronistas de la época, las desgracias de Munster, la tiranía de Juan de Leyde (Anabaptistas), la invasión de los turcos en Hungría, la guerra civil en Suiza, la peste en Inglaterra, la inundación en Holanda, un terremoto en Portugal.
1556	Abdicación de Carlos V.
1560	El historiador de Thon la considera como signo de la muerte de Francisco II, acaecida el 15 de diciembre.
1572	Visible desde la Saint-Barthelemy, este cometa desapareció a la muerte de Carlos IX.
1577	Desgraciada expedición del rey D. Sebastian de Portugal al Africa.
1580	Epidemia en Italia y Francia.
1793	Muerte sangrienta de Luis XVI.
1804	El imperio napoleónico.
1811	Nacimiento del rey de Roma.
1820	Napoleon, que estaba en Santa Elena, ve en este cometa el anuncio de su muerte próxima.
1843	Terremoto en Richdals, Manchester y Liverpool.
1853	Fin del mundo.

Los cálculos de Newton, apoyados en las investigaciones del sabio Cornells de Pow, establecen de una manera positiva que en el año de gracia 2255, un gran cometa chocará tan violentamente con el sol, que no hay la menor esperanza de que, después de este triste accidente, pueda continuar alumbrando el globo terráqueo, en que los miserables mortales nos afanamos tanto por vivir.

—Costumbres populares.—Hace aun pocos años solía formar parte de las diversiones y festejos públicos de los alrededores de Barcelona un juego—atroz a la vez—denominado del ganso ó pato; del *Anse* ó *Oca* en catalán.

Consistía la llamada diversion ó pasatiempo en colgar viva por los pies una de estas inocentes y pacíficas aves domésticas de una cuerda, que atravesaban de parte a parte de la calle ó de un árbol a otro. En esta disposición, el populacho se entretenía en descargar sendos palos con los ojos vendados a la pobre ave, ó en tirar de su cuello hasta que el mas diestro conseguía romperle las vértebras y arrancarle la cabeza y parte del cuello del cuerpo palpitante, que adquiría por esta repugnante y aplaudida heroicidad.

Otras veces colocada la cuerda que sostenía el ave a proporcionada altura, pasaban corriendo por debajo varios jóvenes montados, como cuando se corre la sortija, y cada uno procuraba cojerla por el cuello, tirando fuertemente de él, hasta que uno, que se consideraba el victorioso, tenía la bárbara satisfacción de arrancarlo de enajo y llevarse el chorro de sangre, en medio de los hurras de la multitud.

Para hacer mas larga la agonía de esta infeliz ave—símbolo que era entre los egipcios de la ternura maternal, por el celo y valor con que defendían a sus hijos—se solía tomar la refinada prevención de dar una mano de jabón al cuello de ella, a fin de que se escurriera con facilidad de la mano del ginetete que corriendo por debajo tenía que cojerlo al paso, para desgajarle del cuerpo.

Afortunadamente este juego, resto de costumbres bárbaras, se ha desterrado de entre nosotros, y no dudamos que acabará de proscribirse de todo país civilizado.

—Carreras de caballos.—Hé aquí la reseña de los caballos inscritos para disputar los premios en las carreras que tendrán lugar la tarde de este día en el hipódromo de la real casa de campo:

2,000 varas de distancia.—Premio de 1,000 rs. por la inspección de carabineros. (1.ª clase.)

PERTENENCIA.	Nombres y edad de los caballos.	Trajes de los ginetes.
Excmo. señor duque de Frias.	Florinda, de 3 años.	Azul y amarillo por mitad.
Sr. marqués de Alcañices.	Comparacion, 4 años.	chiqueta azul mangas y gorra encarnada.
D. Santiago Tallby.	Reneacuila, 3 años.	Azul, amarillo y blanco.
1,500 varas.—2000 rs. por la sociedad. (1.ª clase.)		
Sr. duque de Frias.	Militaire, 3 años.	Azul y amarillo.
Sr. duque de Osuna.	Medea, id.	Gorra negra y chiqueta carmesi.
Sr. duque de Sesto.	Elena, 4 años.	Gorra blanca y chiqueta carmesi.
3,000 varas.—Premio 6,000 rs. por la misma. (2.ª clase.)		
Sr. duque de Frias.	Moldova, de 4 años.	Azul y amarillo.
D. Fernando Salamanca.	Danceta, 4 años.	Chiqueta blanca, mangas encarnadas y gorra negra.
Sr. duque de Osuna.	Walter-Wich, 3 años.	Gorra negra y chiqueta carmesi.
Sr. marqués de Alcañices.	Liana, id.	Azul y fuego.
3,000 varas 8,000 rs. de premio por el ministerio de la Guerra. (2.ª clase.)		
Duque de Fernan-Núñez.	Chispa5, años.	Gorra encarnada, mangas y chiqueta verde.
D. José de Salamanca.	Garvina, 3 años.	Mangas negras, gorra encarnada, chiqueta azul.
Duque de Alba.	Kedjer, 6 años.	Mangas amarillas, chiqueta azul.

NOTAS. Los billetes se espenderán en el comercio de don Carlos Schropp, calle de la Montera, número 12, y en el portazgo, antes de llegar a la Puerta de Castilla, a los precios siguientes:

Los de grada con entrada, 16 rs.; caballo montado, 20; caballo de tiro, 10; entrada, 6.

Con el objeto de evitar desgracias se previene al público que no se podrá entrar a pie en el interior del hipódromo, ni hacer demostraciones que puedan espantar los caballos.

De ningún modo se permitirá que entren perros. Las personas que vayan en carruaje deberán proveerse de un billete por cada caballería.

Para evitar toda discusión sobre el terreno, se previene al público que solo los señores socios podrán entrar en la tribuna y demás sitios reservados a los mismos, los cuales se servirán manifestar sus tarjetas.

Podrá entrar el público sin retribución en el terreno que media a la derecha del hipódromo por la Puerta de Castilla, desde la entrada hasta la noria en el exterior de las cuerdas, sin poder salir bajo ningún pretexto del sitio señalado.

—Pobre instrucción!—Se hallan vacantes actualmente en España nada menos que ciento treinta y ocho escuelas de instrucción primaria, de las cuales 53 son de niños y las 55 restantes de niñas; esto sin contar las muchísimas de que enteramente carecen muchos pueblos, ya por falta de recursos locales ó por desidia de regiones mas elevadas.—Las escuelas que se hallan vacantes son las siguientes:

De niños.—Con 2,500 rs. de dotación anual.—Estables, en la provincia de Guadalajara: Chapinería, Grifón, Hoyo de Manzanares y Loechea, en la de Madrid; Casas Buenas, Heremices, Manzanares, Nava de Rico-Mallillo, Pulgar, Torralva y Ventas de Retamoso, en la de Toledo.

Con 2,257 rs.—Aldeanueva, en la provincia de Toledo.

Con 2,200 rs.—Robledo de Chavela, provincia de Madrid.

Con 2,000.—Alcovera, Piqueras, Poyos, Tierzo, Tomelosa y Tordellego, en la provincia de Guadalajara; Mangirón y Tuticla, en la de Madrid; Riofrío de Rianza, en la de Segovia, y Cazalegas, en la de Toledo.

Con 1,750.—Calezueta y Lagos (Toledo).

Con 1,600.—Colmenar de la Sierra (Guadalajara) y Cobeja y Hormigas (Toledo).

Con 1,500.—Sotillo de las Palomas (Toledo).

Con 1,450.—Retiendas (Guadalajara).

Con 1,360.—Heras (id.).

Con 1,320.—Valdenoches (id.).

Con 1,250.—Arcicollar (Toledo).

Con 1,240.—Mazarote (Guadalajara).

Con 1,180.—Torre de Vulgo (id.).

Con 1,160.—Hortezuela de Océn (id.).

Con 1,140.—Fortonar (id.).

Con 1,100.—Semillas (id.), Canillas (Madrid) y Arisgota, Casas de Talavera, Oreja y Palomeque, de la provincia de Toledo.

Con 1,000.—Ventas de San Julian en la misma provincia, y Casa de San Galindo, en la de Guadalajara.

Con 929.—Narros (Guadalajara).

Con 500.—Yeles (Toledo).

Con 750.—Villanueva de Argecilla.

Con 720.—Torre Valdealmendras y Valdeavezueto.

Con 628.—Monasterio.

Y con 620.—Otilias, todos en la provincia de Guadalajara.

Además está vacante en Manzanares, provincia de Ciudad-Real la plaza de maestro auxiliar con 1,100 reales de dotación sin otro emolumento. Todos los demás maestros disfrutarán además de su sueldo, casa y las retribuciones de los niños que puedan pagarlas.

De niñas.—Provincia de Guadalajara.—Abancon, Albalade de Zorita, Albarras, Aloroches, Algorta, Alhondiga, Argicilla, Atanzon, Balconete, Berniches, Cabanillas del Campo, Cantaloja, Cañizar, Canredondo, Córcoles, Cendejar de las Torres, Congostina, El Cubillo, Escamilla, Estable, Fuentelaencina, Galve, Gárgoles de abajo, Gascueñas, Gualda Ledanca, Loranca de Tajuña, Lupiana, Luzon, Majadraque, Mazuecos, Membrilla, Miedes, Millana, Mochales, Nontarron, Moratilla de los Meleros, Horca, Peñalver, Perales, Ranera, Recencia, Robledo, Robledillo de Molurando, Soncorbo, Tamajon, Tendilla, Tortola, Tortuera, La Taya Trald, Trillo, Uceda, Usanos, Valdeconcha, Valdepeña de la Sierra, Valferoso de Tajuña, Villanueva de Alcoron, Villal de Mesa, dotadas con el sueldo anual de 1,667 rs.

Provincia de Toledo.—Alcabon, Alcañizo, Aldeanueva de San Bartolomé, Almendral, Buenaventura, Burjón, Cabañas de la Sagra, Cabaxemasa, Carriches, Cerralvos, Cervera, Chozas de Canales, Espinosa, Gamonal, Herencias, Huecas, Manzanares, Maqueda, Nambroca, Nava de Ricomallillo, Pelahustan, Pulgar, Robledo, San Bartolomé, San Martín del Monte, San Ramon, Ventas de Retamoso, dotadas con el sueldo anual de 1,667 rs.

Además del sueldo la maestra disfrutará casa y las retribuciones de las niñas que puedan pagarlas. Las aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas al señor gobernador, presidente de la junta de instrucción pública de la respectiva provincia dentro del término de un mes.

—Un rótulo como hay muchos.—Este año es año de fenómenos astronómicos. El cometa Donati está llamando muy dignamente la atención pública, y sin embargo, el hombre nada pone de su parte sino la observación, y la admiración al poder del Criador. Pero qué dirán nuestros lectores si les aseguramos que el sol ha sido restaurado? ¿Restaurado el sol?—Sí, señores; no se restaura un cuadro deteriorado por el tiempo? ¿pues qué tiene de particular que se haga otro tanto con el astro del día? Nosotros no podemos decir cómo se ha hecho, pero aseguramos que todo el que quiera podrá ir a la tienda de comestibles de la calle del Barquillo, esquina a la de Gravina, y podrá ver *El sol restaurado*.

—Aplicación.—El mariscal duque de Saldana acaba de publicar en Lisboa un libro que lleva el título de *Estado de la medicina en 1858*. La obra está dedicada a S. M. el rey don Pedro V. «Ha sido inesperada, dice *O Futuro*, la aparición de este libro, pues solo se sabía que S. E. se proponía escribirle. Ilustrado por las armas, el noble mariscal dedica el último período de su vida al estudio que trata del alivio de los padecimientos humanos. ¿Tiempo bien empleado!».

—Tendréis entendido.—Se ha mandado que en los presupuestos de 1859 se consigne mas de medio millón de reales para el establecimiento en los tres departamentos marítimos de España, de baterías doctrinales, escuelas de tiro, obradores de cartuchos y fabricación de misticos.

—Contradanza.—Ha entrado en Madrid el regimiento de Galicia para relevar al de Borbon que ha marchado a Leganes.

—Beneficencia.—En el hospicio había en 30 de setiembre 1,400 acogidos, y en el colegio de Desamparados 362.

—Buen viaje!—D. Francisco Adolfo Warnhagen, representante del Brasil en esta corte, ha salido para Sevilla.

E. de Soto.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Eduvigis, viuda.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena a San Rafael Arcángel, predicando por la mañana el P. Francisco Perez de la Concepción, y por la tarde D. Manuel Sols.—Prosigue la novena de la Santísima Virgen del Pilar en Monserrat, predicando por la mañana D. Juan Fernandez, y por la tarde D. Eugenio Aguado.—Igualmente prosigue la de Nuestra Señora de Valvanera en la parroquia de San Ginés.—También prosigue la novena de Santa Teresa de Jesús en la iglesia de la Virgen del Carmen, predicando por la mañana D. Basilio Sanchez Grande, y por la tarde D. Gregorio Montes; y en la parroquia de San José, solo por la tarde D. Pedro Palomeque.—En Santo Tomás por la tarde, y en los Italianos y oratorio de Cañizares por la noche, habrá devotos ejercicios.

Se reza de la Dominica XXI después de Pentecostés, con rito semidoble y color verde.

## CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 16 DE OCTUBRE DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Títulos del 3 por 100 consolidados. 42,70 c.  
Títulos del 3 por 100 diferido. . . . . 31.  
Amortizable de primera. . . . . 20,25 d.

Id. de segunda. . . . . 14 d.  
Deuda del personal. . . . . 11.  
ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.  
Emisión 1 de Abril de 1843, de a  
1,000 rs. . . . . 89,25 p.  
Idem de 2,000 rs. . . . . 92 p.  
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales. . . . . 89,75 p.  
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs. . . . . 87,25 p.  
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales. . . . . 90 d.  
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual. . . . . 105,25.  
Idem del Banco de España. . . . . 169 d.

CAMBIO.

Plazas del reino.

Dato.	Ben. d.	Dato.	Ben. d.
Albacete. . . . .	14 p.	Lugo. . . . .	12
Alicante. . . . .	38	Malaga. . . . .	58 d.
Almería. . . . .	par.	Murcia. . . . .	34
Avila. . . . .	par.	Orense. . . . .	par
Badajoz. . . . .	1 p.	Oviedo. . . . .	34 p.
Barcelona. . . . .	34	Palencia. . . . .	14
Bilbao. . . . .	58	Pamplona. . . . .	12 p.
Burgos. . . . .	118	Pontevedra. . . . .	58 p.
Caceres. . . . .	12	Salamanca. . . . .	12 p.
Cádiz. . . . .	15	San Sebas.	par
Castellon. . . . .	par.	Santander. . . . .	12 d.
Córdoba. . . . .	14	Santiago. . . . .	38
Coruña. . . . .	34	Segovia. . . . .	12
Cuenca. . . . .	par.	Sevilla. . . . .	12 d.
Gerona. . . . .	par.	Soria. . . . .	38
Granada. . . . .	par.	Tarragona. . . . .	14 d.
Guadalajara. . . . .	par.	Teruel. . . . .	par
Huelva. . . . .	par.	Toledo. . . . .	34
Huesca. . . . .	par.	Valencia. . . . .	58 d.
Jaen. . . . .	38 p.	Valladolid. . . . .	14
Leon. . . . .	14 d.	Vitoria. . . . .	1 d.
Lérida. . . . .	par.	Zamora. . . . .	par
Logroño. . . . .	par.	Zaragoza. . . . .	14

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 15 DE OCTUBRE.

1738 fanegas de trigo.  
2304 arrobas de harina de id.  
4800 libras de pan cocido.  
8146 arrobas de carbon.  
199 vacas, que componen 41276 libras de peca.  
637 carneros, que hacen 17061 id. id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 15.

	Rs. vn.	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca. . . . .	45 a 52	18 a 20
Id. de carnero. . . . .	45 a 52	18 a 20
Id. de ternera. . . . .	60 a 85	30 a 40
Id. de cordero. . . . .	60 a 85	30 a 40
Tocino añejo. . . . .	94 a 100	32 a 36
Id. fresco. . . . .	94 a 100	32 a 36
Id. en canal. . . . .	94 a 100	32 a 36
Lomo. . . . .	114 a 124	42 a 51
Jamon. . . . .	60 a 62	19 a 20
Acete. . . . .	34 a 42	10 a 11
Vino. . . . .	34 a 42	10 a 11
Pan de dos libras. . . . .	30 a 42	10 a 16
Garbanzos. . . . .	22 a 30	8 a 12
Judias. . . . .	30 a 34	10 a 14
Arroz. . . . .	14 a 16	6 a 7
Lentejas. . . . .	7 a 8	
Carbon. . . . .	52 a 58	19 a 21
Jabon. . . . .	4 a 5	4 a 5
Patas. . . . .	4 a 5	4 a 5

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 15.

Trigo. . . . . de 55 a 65 1/2 rs. vn.  
Cebada. . . . . de 25 a 30 rs. vn.  
Algarrobas. . . . . de 4 a 10 rs. vn.

## ESPECTÁCULOS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*La Sonámbula*, ópera en tres actos.

PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.—*La capa de José*.—*El maestro de baile*.—*La mosquita muerta*.—Y el sainete *El payo de la carta*.

A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—El drama nuevo en tres actos original y en prosa titulado *Vida por honra*.—Y la comedia nueva en un acto *Generos ultramarinos*.

ZARZUELA.—A las cuatro de la tarde.—Sinfonía.—*Catalina*.

A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—*Por conquista*.—*Un cocinero*, zarzuela nueva en un acto.

—*Cifro y Flora*.

NOVEDADES.—A las cuatro y media de la tarde.—El drama en seis cuadros titulado *La cabaña de Tom o la esclavitud de los negros*.

A las ocho y media de la noche.—El drama en cuatro actos y un prólogo *Simon Bocanegra*.—Dando fin con el baile *La Poderosa*.

—Correo.—Va a establecerse la línea diaria de Cuenca para la cual han sido comisionados cuatro inspectores del ramo.

## ANUNCIOS.

ANALES DEL REINO DE VALENCIA, DESDE su poblacion hasta el reinado de Don Jaime I el Conquistador, por el P. M. F. Francisco Diago, de la orden de predicadores. Nueva edicion. Ilustrada con notas, adiciones y comentarios por el cronista don Vicente Boix. Publicada a beneficio del hospital general de Valencia.

Se publicará por entregas de a 16 páginas, que formarán dos tomos en 4.º mayor.

El precio de cada entrega será de UN REAL para los suscritores de la capital, y UN REAL y cuartillo para los de fuera, francos por el correo, y por el conducto que indicaren los suscritores.

CADEMIA DE LENGUAS VIVAS, BAJO LA direccion del profesor D. Clemente Cornellas. Calle del Olivo, núm. 5, principal derecha.

Desde el 1.º de octubre abre nuevas clases de francés é inglés para principiantes. Los que se propongan perfeccionarse en dichos idiomas pueden ingresar en otras secciones que están ya adelantadas, y cuyos principales ejercicios están ya adelantados, y cuyos principales ejercicios están ya adelantados.

Las gramáticas que han de servir de texto son obras del mismo profesor, y se venden cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, de Cuesta, de Bailly-Bailliere, de San Martin, Duran y en casa del autor.

Da tambien lecciones particulares y enseña el español a los extranjeros.

# HISTORIA

DEL

## HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL,

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y ESTRANJEROS.

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

## CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 800 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido la entrega 9.ª. El precio de cada una será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francos de porte.